

Reflexión 42

Relaciones interpersonales

El que no sabe valorar la paz no puede ser salvado, aunque diga lo que quiera, pero está muy lejos de la verdad hay una profecía que dice: que cuando reine la paz enseguida llegará la redención, más bien, cuando sean restauradas todas las cosas.

Cuando hay paz, la gente habla, uno le enseña al otro la verdad y todos vuelven al eterno, esto también es una profecía para los últimos días.

Una de las bases principales para que haya paz es el respeto hacia tu prójimo ahí está reflejada toda la Tora como dice el mandamiento “amarás a tu prójimo como a ti mismo” este mandamiento está resumido todo lo que tienes que hacer para entrar al reino del eterno.

Hay que respetar al prójimo, hay que amar al prójimo ¿quién es nuestro prójimo? El que más cerca se halla de ti ese es tu prójimo y no sólo a tu prójimo sino a tu enemigo también tienes que amarle así lo enseñó Yeshúa mesías.

Ese es el propósito de la Tora que no amemos unos a otros como el mesías nos amó a nosotros; que cada uno viva en paz con su pareja y con los demás ese es el mayor gozo que cualquier ser humano puede tener, vivir en paz con las personas que tienen a su alrededor es una bendición!

Todo enfrentamiento demuestra una total falta de fe. Porque la persona que tiene fe no se enfrenta a nadie, no se opone a nadie. Sólo piensa en el eterno en cómo cumplir sus mandamientos. El amor al prójimo está relacionado con la fe, la persona que tiene fe se lleva lo más bien con los demás.

Cada uno de nosotros tiene que pedirle al eterno: “amo del universo: yo quiero traer solamente bien al mundo” “nunca me uses como herramienta de castigo” “que nunca nadie sufra por mi causa” “que mi mujer y mis hijos no sufra por mi causa” “que yo no sea una herramienta para castigarlos” “yo solamente quiero ser un apoyo, un sostén para ellos un canal de bendición” “que por medio de mí solamente aprendan cosas buenas” esto tiene que estar en nuestra oración personal día tras día.

El que tiene fe se lleva de maravilla con los demás e incluso si alguno de ellos lo hiere el no piensa que el otro tiene la culpa sino, ¡el eterno hace todo! El otro es solamente un palo con el que el eterno lo golpea porque, el palo puede llamarse Pablo, Juan, David etc. No importa, en realidad, el eterno es el que lo golpea y no para destruirlo sino todo lo contrario para que reflexione, rectifique, se arrepienta y se apegue más al señor. La persona con fe da las gracias y se alegra de lo que pasó porque es para su propio bien.

La persona que tiene fe no debe odiar a nadie, no tiene que tener envidia de nadie porque no sufre por causa de nadie ¡todo lo que le pasa es porque el eterno lo permite!

El camino de la verdad es que la persona tiene que buscar sólo lo bueno, lo bueno de sí mismo y lo bueno de los demás y al buscar todo lo bueno y ver todo con buenos ojos “el que mira con buenos ojos será bendecido” si cumpliéramos esta enseñanza lograríamos que todo el mundo volviera al eterno.

Tenemos que buscar los puntos buenos de cada persona y al buscar los méritos, esa persona puede volver al eterno; si queremos que la gente retorne al eterno nosotros tenemos que transmitir los valores del reino de Dios, tenemos que ser luz y sal allí donde vivamos.

No tenemos que perseguirlos, no tenemos que sermonearlos ni insultarlos, no tenemos que asustarlos; solamente tenemos que sonreírles, alegrarlos y darles aliento. No tenemos que ocuparnos de la oscuridad, no digas: “esto es oscuro, esto es malo” ¿para qué? Solamente

muéstrole la luz verdadera que es Nuestro Señor Yeshúa el mesías él es la luz, el camino y la verdad y entonces la oscuridad desaparecerá “venir a mí todos los cansados y trabajados y yo os daré descanso (así dice Nuestro Señor)” sólo hay que estar alegres y agradecer al eterno por todo y juzgar favorablemente a cada persona y a ti mismo. Amén